

“CÓRDOBA SE MUEVE POR OTRO 29”: REPRESENTACIONES EN TORNO AL CORDOBAZO. 1969- 1974

Carolina Musso y Ana Noguera*

Resumen: Los hechos acontecidos en Córdoba en mayo de 1969, conocidos como el Cordobazo, se transformaron en un hito en la historia argentina. En los significados desplegados en torno a dichas jornadas se observa cómo, tiempo después, ha operado en el discurso de los/as militantes de la Nueva Izquierda una radicalización política en las referencias realizadas a los protagonistas y a las motivaciones de aquella movilización. En las reivindicaciones de esas luchas pasadas ya no sólo se exaltaba discursivamente la rebeldía de un pueblo ante un gobierno dictatorial, sino que se fundaba el “mito” colectivo del Cordobazo como hecho revolucionario significativo.

Palabras claves: Identidades Políticas- Memoria- Cordobazo- Nueva Izquierda.

Abstract: The facts that took place in Córdoba in may 1969, known as Cordobazo, became a milestone in argentinian history. Time after, it's seen in the significance built among those days, in the speech of the activists of the New Left, a politic radicalization on their reflexions about the figures and the motivations of that demonstration. In the speech and demands of those past struggles, not only the people rebellion towards a dictatorial government was exalt, but also the collective “myth” of Cordobazo as a meaningful revolutionary fact, was built.

Key words: Politics - Identities - Memory - Cordobazo - New Left.

* Conicet/CIFFyH/UNC carolinamusso@hotmail.com - anita_noguera@hotmail.com

“La memoria y el olvido actúan solidariamente.
El Cordobazo- se dijo- fue una fiesta.
Como toda fiesta-se dijo- fue fugaz.
Luego- se dijo- se abrieron largos años ensombrecidos por la muerte.
Para unos el Cordobazo fue el final de una historia; para otros el punto de
partida.
Vivimos- también se dijo- tiempos cuya significación cuesta definir.
El pasado, en estas circunstancias, puede resultar una tentación plagada de
peligros.
Pero- se dijo- si al presente se lo imagina
como pura direccionalidad hacia el futuro,
deja de existir.
La intención de excluir el pasado
sólo consigue reproducir fantasmas”.

(H. Schmucler, Diciembre de 1994)

En mayo de 2009 se cumplieron 40 años de la revuelta popular acontecida en 1969 en Córdoba. En ese marco se produjo una llamativa explosión de las actividades que, en diversos espacios de la ciudad, estuvieron destinadas a conmemorar aquellos sucesos y múltiples fueron las palabras que sobre él se dijeron. La divergencia en los recuerdos, no niega la importancia que tuvo el Cordobazo como hecho decisivo en la historia argentina¹.

Considerando la perspectiva que reconoce la emergencia de un nuevo actor colectivo, la juventud radicalizada, y la construcción de identidades sociales atravesadas por la política como eje estructurante, el objetivo de este trabajo es analizar en un conjunto de testimonios las referencias al Cordobazo y a sus conmemoraciones realizadas en los años inmediatamente posteriores al mismo hasta 1974, momento en que se produce en Córdoba el derrocamiento del gobernador Obregón Cano por parte del jefe de la policía de la provincia Antonio Navarro y la posterior intervención federal. Para ello utilizamos entrevistas² realizadas a quienes, entre fines de la década del sesenta y los primeros años del setenta, ingresaron como estudiantes a la Universidad Nacional de Córdoba y/o como trabajadores en el

¹ Cabe aclarar que la importancia conferida al Cordobazo, no niega su vinculación con otros acontecimientos similares y la fuerte impronta que los mismos marcaron en el período. En palabras de una entrevistada: “Porque uno conoce el cordobazo, el rosariozo pero está el Chipoletazo allá en el valle de Río Negro, y está el Choconazo y eso fue bravo, bravo. En distintos lugares, con distintos gremios y de distinta manera, hay una ebullición social impresionante”. S.B., docente de la carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Córdoba. Entrevista realizada el 09/06/2008 en Córdoba. Entrevistador: Carolina Musso y Gabriela García. Transcriptor: Carolina Musso.

² Todos los entrevistados autorizaron el uso de los contenidos de la entrevista; mas para preservar su privacidad se omitieron algunos datos personales.

sector estatal de servicios públicos de la ciudad, teniendo todos los entrevistados durante aquellos años algún grado de participación en organizaciones de la denominada Nueva Izquierda³. Se intenta buscar en los diferentes relatos las menciones a aquellos hechos y el recuerdo de los mismos, procurando articular de manera transversal las diferentes subjetividades expresadas en cada uno. Utilizamos además, como fuente documental de fundamental importancia, las referencias al Cordobazo encontradas en el periódico del Sindicato de Luz y Fuerza (Regional Córdoba), *Electrum*, entre 1969 y mayo de 1974. Estas últimas, en tanto una de las expresiones escritas de los sectores antes mencionados, resultaron indispensables para situar cronológicamente la emergencia y las transformaciones de los discursos sobre lo acontecido en mayo de 1969.

Partiendo de los estudios que ubican en el Cordobazo motivaciones de rechazo a las políticas socio-económicas implementadas por el gobierno de Juan Carlos Onganía y su carácter antidictatorial y lo analizan no como iniciador de procesos –que ya venían gestándose desde décadas anteriores– sino como precipitador de tendencias⁴; nos preguntamos cómo fueron resignificados sus

³ Se considera *Nueva Izquierda* al conjunto heterogéneo de fuerzas sociales, políticas y culturales que emergieron en la Argentina en el transcurso de las décadas del sesenta y setenta unificadas bajo los postulados y prácticas de impugnación a la democracia electoral, las reiteradas críticas al “sistema”, el objetivo común de la revolución y el derrocamiento del mundo burgués. TORTTI, María “La Nueva Izquierda en la historia reciente de la Argentina”, en *Revista Cuestiones de Sociología N° 3*, Prometeo, Buenos Aires, 2006, pp. 19-32; TORTTI, María “Protesta social y “Nueva Izquierda” en La Argentina del Gran Acuerdo Nacional”, en *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Eudeba, Buenos Aires, 1999, pp. 205-234. Esta nueva izquierda se nutrió del éxito de la Revolución Cubana, la reconsideración del peronismo como movimiento popular, el crecimiento del marxismo en sus múltiples variantes y el antiimperialismo como bandera. Siguiendo a Pablo Pozzi y Alejandro Schneider, se puede sostener que la caracterización de “nuevas” se vincula a las intenciones de diferenciación de las formas de organización, métodos de lucha y formas de acción de los partidos de la izquierda tradicional (Partido Comunista y Partido Socialista). POZZI, Pablo y Alejandro SCHNEIDER *Los setentistas. Izquierda y clase obrera. 1969-1976*, Eudeba, Buenos Aires, 2000. Para una discusión ver: HILB, Claudia y Daniel LUTZKY *La Nueva Izquierda Argentina: 1960-1980 (Política y violencia)*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1984; OLLIER, María Matilde *El fenómeno insurreccional y la cultura política (1969-1973)*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986; POZZI, Pablo “*Por las sendas argentinas... “El PRT-ERP. La guerrilla marxista.* Eudeba, Buenos Aires, 2001; BURGOS, Raúl *Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2004.

⁴ Ver entre otros: Balvé, Beba C. y Balvé, Beatriz S. *El '69: huelga política de masas: rosario, cordobazo, rosario*, Buenos Aires, RyR, 2005; BRENNAN, James *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba, 1955-1976*. Sudamericana, Buenos Aires, 1996; Iñigo Carrera, Nicolás “Historia y lucha de clases: el Cordobazo 30 años después” en *Crítica de nuestro tiempo: revista internacional de teoría y política*, Buenos Aires, Año 8, N° 21, pp. 134-145; GORDILLO, Mónica *Córdoba en los '60. La experiencia del sindicalismo combativo*. Taller General de Imprenta de la Secretaría de Extensión Universitaria. UNC. Córdoba, 1999, POZZI, Pablo y Alejandro SCHNEIDER *Los setentistas. Izquierda y clase obrera...*, cit.

sentidos en los años inmediatamente posteriores al mismo y sus vinculaciones con los procesos de construcción de nuevas identidades políticas. Retomando a Alessandro Portelli “las fuentes orales nos dicen no sólo lo que hizo la gente sino lo que deseaba hacer, lo que creían estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron”.⁵ Es en la producción de recuerdos que realiza el testimoniante, a la luz de sus posteriores vivencias, guiado por las preguntas y el interés de los entrevistadores, donde nacen y se reformulan los mitos y las memorias.⁶ En este recorrido, resulta necesario examinar el rol desempeñado por la memoria en la construcción de sentidos y valoraciones de experiencias del pasado, consideradas fundamentales en la historia personal y colectiva.

LA SOCIEDAD ES UNA FLOR CARNÍVORA

La Argentina posterior a 1955, rebeló con profundidad conflictos políticos agravados desde el golpe militar del 16 de septiembre: la “Revolución Libertadora” se propuso dismantelar una a una las piezas del estado peronista. A partir de entonces el peronismo simbolizó aquella herida nunca cicatrizada en la construcción del estado-nación argentino y expresado mediante binomios cuyos términos se niegan: la nación sin sus aborígenes, democracia autoritaria, libertad con proscripción. Prohibir, desde el gobierno, la identidad y derechos políticos de un sector en nombre de la libertad y la democracia produjo una fractura de larga trascendencia. La dificultosa o imposible conjugación de esos sentidos marcó la imposibilidad de articulaciones socio-políticas hegemónicas⁷.

En este marco, el discurso opositor construyó su identidad como antagonismo, con capacidad mística y rituales que interpelaron a los sujetos. En estas experiencias se construyeron nuevos mitos, nuevas místicas y nuevas tensiones. En las luchas por conformar otro orden simbólico se proyectaron nuevas significaciones contenidas en debates y prácticas. De esta manera, comenzó a articularse un discurso que reunía nuevos enunciados, impugnados desde el poder o contestatario en relación a éste. El acto, la manifestación, se convirtieron paulatinamente en un espacio y una práctica donde confluyeron representantes y adherentes del amplio espectro de posiciones contestatarias y opositoras al régimen. El debate, el encuentro, las disputas políticas, carecieron de otras estructuras de representación. La falta de credibilidad de las estructuras políticas “tradicionales”, como los partidos políticos, es un signo de la época para estos nuevos sujetos. En esta nueva amalgama

⁵ PORTELLI, Alessandro “Lo que hace diferente a la historia oral”, en *La historia oral*, Centro Editor de America Latina, Buenos Aires, 1991, p. 42.

⁶ POZZI, Pablo y Alejandro SCHNEIDER *Los setentistas. Izquierda y clase obrera....*, cit.

⁷ NOVARO, Marcos “Los usos de la historia en la construcción del presente: dictadura y democracia vistas a la luz de sus ‘historias recientes’”. En *La historia reciente como desafío a la investigación y pensamiento en Ciencias Sociales*, CAICYT/CONICET (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>), Buenos Aires, disponible en septiembre de 2008.

se gestaron las identidades políticas que se irán diferenciando en la década del setenta. De allí surgieron reconocimientos e identificaciones en un entramado que cubrirá no sólo los aspectos políticos e ideológicos sino un continuo de lazos políticos-culturales.⁸

La memoria social incorporada por aquellos que habían sido niños durante el peronismo remitía a agudas controversias políticas, a la fuerte partidización, la intensa polarización de las vidas político-sociales y sus repercusiones cotidianas en los ámbitos familiares. Luego el control de la vida cotidiana, los fusilamientos, las proscripciones, la censura de los nombres. Estos y otros factores, contextualizaban el territorio en el que se constituirán las nuevas generaciones de jóvenes. En los nuevos discursos oponerse al régimen no es un enunciado verbal, es mucho más que eso. La oposición se va articulando desde diferentes puntos de acuerdo, en los que se problematizan aspectos relativos a la organización, la participación, el compromiso. Progresivamente se integraron enunciados de diferentes grupos políticos y distinta raigambre teórica, que profundizaron la fractura con el gobierno desde la proposición de alternativas radicalizadas. La oposición descreyó y desafió mitos del régimen oficial: la unidad de todos los argentinos, el ser nacional, el respeto a las instituciones, la tradición cristiana y democrática, el respeto a las investiduras; produciendo prácticas y propuestas, ideales que afectaron, cambiando, la cultura política tradicional⁹

Este discurso contestatario y rupturista interpeló particularmente al sector joven de la sociedad. Los discursos de estos jóvenes fueron no sólo opositores y contestatarios sino progresivamente antagónicos con el orden político dominante. La necesidad de un cambio de estructuras, la posibilidad de hacerlo, de producirlo, la responsabilidad personal y el compromiso con el cambio histórico, y al final del camino una nueva sociedad más justa y feliz, integraron parte de este imaginario social que participó en la construcción de un orden mítico que dio sentido a las prácticas y rituales. Esta mística, acompañada por una ética que comenzó a reflejarse también en las estéticas, fue vivida como jóvenes y adultos como parte del desafío, como la afirmación de una imagen diferente, construida por ellos y no heredada¹⁰.

La experiencia generacional fue elaborada en un universo de sentidos que privilegió la acción, la experiencia y el proyecto enhebrados en la palabra política. En ese marco las contiendas y los antagonismos fueron públicos y de clara visibilidad social. Los herederos de la promesa imaginaron un nuevo rompecabezas con

⁸ GAGLIANO, Rafael “Educación, política y cultura adolescente. 1955-1970” en *Historia de la Educación en la Argentina*. Tomo VIII, Galerna, Buenos Aires, 2003, pp. 321-349.

⁹ GAGLIANO, Rafael “Educación, política y cultura...”, cit., p. 351; NOVARO, Marcos “Los usos de la historia...”, cit., p. 14.

¹⁰ CATARUZZA, Alejandro “El mundo por hacer. Una propuesta para el análisis de la cultura juvenil en la Argentina de los años setenta”, en *Entrepasados. Revista de Historia. Año VI N° 13*, Buenos Aires, Fines de 1997, pp.103-116.

fragmentos de los viejos y obedientes vínculos de la cultura con los más recientes derivados de experiencias alternativas por la liberación social, personal y nacional¹¹

DE CORDOBES Y CORDOBAS

El Cordobazo condensó una serie de procesos de diversas temporalidades. A finales de la década de 1950, se modificó sustancialmente el desarrollo económico, social y urbanístico de la provincia. La implantación de una progresiva industria automotriz y el crecimiento del sector industrial metal-mecánico permitieron que la ciudad se convirtiera en un polo de atracción para los trabajadores del interior, tanto de la provincia como del resto del país. Estas condiciones dieron lugar a la conformación de un nuevo proletariado fabril, protagonizado por jóvenes con escasos antecedentes de participación sindical.

Este proletariado joven, que pasaría a engrosar las filas del *clasismo*¹² tuvo, a través de distintos canales, una relación estrecha con un estudiantado universitario, cuyo crecimiento cuantitativo fue significativo a partir de mediados de la década de 1960; exentos de alguna manera de aquellas tradiciones prejuiciosas del movimiento obrero respecto del estudiante y por la edad de la mayoría de sus integrantes, el diálogo y el intercambio de ideas fue fluido y se fue incrementando con el pasar del tiempo.¹³

La visibilidad urbana de la industrialización, tanto por la cercanía del cinturón industrial como por el asentamiento en el centro de los locales de los principales sindicatos –Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA); Luz y Fuerza; Unión Obrera Metalúrgica (UOM)- a los que se sumaba el local de la CGT, produjo que “(...) la circulación sindical en el casco céntrico –lugar privilegiado para la exteriorización de la conflictividad política y social- repercutía de inmediato en la vida cotidiana de la ciudad y facilitaba a los universitarios sumarse participativamente a los reclamos y manifestaciones.”¹⁴

¹¹ SARLO, Beatriz “Cuando la política era joven”, en *Revista Punto de Vista*. N° 58, Buenos Aires, 1997, pp. 15-19. GAGLIANO, Rafael “Educación, política y cultura”; AMUCHASTEGUI, Martha “La democracia proscriptiva. Los sentidos que educan a la juventud de los ’70”, en *Historia de la Educación en la Argentina Tomo VIII*, Galerna, Buenos Aires, 2003, pp.351-377.

¹² Para una reflexión acerca de la experiencia obrera conocida como “clasismo” ver IÑIGO CARRERAS, Nicolás, María GRAU y Analía MARTÍ *Agustin Tosco, la clase revolucionaria*, Madre de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 2006; BALVÉ, Beba Balvé *Lucha de calles, lucha de clases. Elementos para su análisis (Córdoba 1969-1971)* La Rosa Blindada, Buenos Aires, 1973; POZZI, Pablo y Alejandro Schneider *Los setentistas. Izquierda y clase obrera...*, cit.

¹³ CRESPO, Horacio y Dardo ALZOGARAY “Los estudiantes del mayo cordobés”, en *Revista Estudios* N° 4, Córdoba, 1994, pp. 75-90.

¹⁴ CRESPO, Horacio y Dardo ALZOGARAY “Los estudiantes del mayo...”, cit., pp. 77-78.

La dictadura iniciada en 1966 por el General Onganía y su “Revolución Argentina” había impuesto la anulación de toda actividad política, la intervención a las universidades nacionales, extendiéndose la censura a diversos ámbitos de la vida socio-cultural. Estrechamente vinculado al autoritarismo del régimen, se presentaba como objetivo la implantación de una política de racionalización económica que atacaba las condiciones de vida y las posibilidades de expresión de los trabajadores.

La acumulación de tensiones y enfrentamientos entre los distintos sectores sociales y el gobierno durante los tres primeros años de la dictadura encontraron en mayo de 1969 circunstancias favorables para la explosión del conflicto. En la ciudad, al aumento de los impuestos municipales y a la propiedad, que afectó a la clase media, se le sumó el irresuelto conflicto con los obreros por las “quitas zonales” (que contemplaba menores sueldos a los trabajadores metalúrgicos del interior) y la abolición del “sábado inglés” (que otorgaba a los trabajadores de determinadas industrias un jornal entero a cambio de que trabajaran medio día los sábados). Las movilizaciones obreras en respuesta a estas políticas del gobierno encontraron en el movimiento estudiantil un intenso activismo y una resistencia férrea desde los comienzos de la dictadura.¹⁵

Los acontecimientos son conocidos. El 26 de mayo de 1969 las dos Centrales Generales de los Trabajadores (CGT) de Córdoba resolvieron un paro general por 37 horas, a realizarse desde la mañana del día 29 de mayo, con abandono de los lugares de trabajo y manifestaciones públicas, adhiriéndose a la misma diferentes agrupaciones estudiantiles. El día 29, alrededor de las 10:30 hs. se iniciaba el abandono de tareas y la movilización. A medida que las columnas de trabajadores y estudiantes se iban desplazando, comenzaron a encontrarse con la policía y con la gendarmería dando lugar a los primeros enfrentamientos. La situación fue recrudeciendo hasta que luego de un intenso tiroteo se produjo el primer asesinato de un obrero, Máximo Mena, provocando una incontrolable indignación entre los manifestantes. A partir de allí la policía y las propias organizaciones fueron rebasadas por las masas. El saldo oficial de este hecho denominado Cordobazo, fue de 34 muertos, 400 heridos y 2000 detenidos.¹⁶

Dice Castoriadis que la sociedad construye su simbolismo, pero no en total libertad. El simbolismo se agarra a lo natural y se agarra a lo histórico, a lo que ya estaba ahí, participando finalmente en lo racional. En la tensión de ese conflicto que

¹⁵ Como señala Mónica Gordillo las primeras reacciones a las medidas autoritarias y represivas del gobierno de Onganía provinieron del ámbito universitario, donde estudiantes y docentes llevaron adelante manifestaciones y tomas de Facultades y Escuelas con el fin, no sólo por reincorporar a los docentes cesanteados, sino también por la reapertura de los Centros de Estudiantes. Ver GORDILLO, Mónica “Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973”, en *Nueva Historia Argentina. Tomo IX. Cap. VIII*, Sudamericana, Buenos Aires, 2003, pp. 329-380.

¹⁶ IÑIGO CARRERAS, Nicolás, María GRAU y Analía MARTÍ *Agustín Tosco, la clase revolucionaria*, pp. 115-116.

enfrenta a dos órdenes con sus lógicas y sus leyes, se profundiza la fractura y se puede imaginar la tragedia¹⁷. Precedido de luchas populares en todo el país, el Cordobazo, en mayo de 1969, radicalizó las herencias y estrechó aún más los vínculos entre el movimiento obrero y el movimiento estudiantil. Si bien el Cordobazo desacreditó y provocó la caída del gobierno de Juan Carlos Onganía, entre sus legados más significativos se encuentra el de un símbolo: “rápidamente mitologizado [Por la clase obrera y la izquierda marxista] se convirtió en el hito mediante el cual se evaluaron todas las movilizaciones posteriores”¹⁸. Las manifestaciones y los paros se constituyeron en parte de los nuevos rituales de este colectivo juvenil.

A partir de dichas nociones, se reconocen en los relatos diferentes apreciaciones en relación al Cordobazo. Entendiendo los sucesos de mayo de 1969 como hito en la historia de Córdoba y el país, se toma la idea expresada por Elizabeth Jelin respecto de que los “hitos” pueden transformarse en elementos en torno a los cuales se crean los recuerdos: “Pueden estar empíricamente basados en hechos concretos, o ser proyecciones/idealizaciones a partir de otros eventos. Lo relevante es que posibilitan un mínimo de continuidad y cohesión, fundamentales para el sostenimiento del sentimiento de identidad, para la reconstrucción de si mismo”¹⁹.

Si bien circulan diversas imágenes en la memoria de los actores, en varios testimonios lo acontecido en el Cordobazo aparece referido como desencadenante de pasiones, inquietudes e intereses políticos; como bisagra que marcaría no solo la historia personal sino la pertenencia a un colectivo más amplio. A la pregunta referida al recuerdo del Cordobazo un ex militante relata:

“(…) Sí, sí. Me acuerdo muy bien porque fue un despertar, yo diría unísono, aquella etapa de la lucha. En el '66 cuando se produce la muerte de Pampillón y todas aquellas movilizaciones en contra de la dictadura de Onganía. Año '66. Fueron los primeros movimientos que a posteriori cristalizaron en el Cordobazo ¿no es cierto? Una lucha universitaria muy importante y bueno el gran despertar fue ahí. El gran despertar primero hacia la participación en eso, que yo mismo me la negaba hasta ese momento. No pertenecía a ninguna agrupación estudiantil, simplemente iba y votaba nada más cumpliendo quizás con mi obligación moral digamos. Pero hasta ese momento no, no, no tenía la pasión sí, que se me despertó en ese momento (...).”²⁰

¹⁷ CASTORIADIS, Cornelius *La institución imaginaria de la sociedad Vol. 1*. Tusquets, Barcelona, 1983.

¹⁸ BRENNAN, James *El Cordobazo. Las guerras obreras...*, cit., p. 181.

¹⁹ JELIN, Elizabeth *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI Editores, Madrid, 2002.

²⁰ A.F. Estudiante de Ingeniería en la Universidad nacional de Córdoba. Trabajador de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC) y militante del Sindicato de Luz y Fuerza. Entrevista realizada por Ana Noguera y Carolina Musso en Córdoba el 15/04/2008. Transcripción: Ana Noguera. El resaltado es nuestro.

Los hechos del 29 y 30 de mayo de 1969, son recordados como punto de partida y origen de un sentir novedoso, de nuevas vivencias y de nuevas alianzas. La evocación de estos acontecimientos en términos de “el gran despertar” o pensarse “hijos de”, refiere a las *marcas* del pasado, y fundamentalmente a cómo las memorias de los diferentes actores sociales se actualizan y se vuelven *presente*:

“(…) Entonces se dio esta reacción estudiantil, que fue acompañada por trabajadores, tan es así que Pampillón ustedes recuerdan era trabajador también, no solamente era estudiante, era trabajador también. Y bueno esas movilizaciones fueron muy grandes, muy importantes, se reunían miles y miles de estudiantes en la Ciudad Universitaria. Recuerdo una movilización en la plaza Colón, gigantesca, donde bueno la represión fue también gigantesca, salimos todos disparados y nos encontramos de frente, los que salíamos por calle Colón o por Av. Colón, nos encontramos de frente con los hidrantes y con una policía que venía a darnos con todo. (...) Bueno esos comienzos de movilización y de participación, en esas actividades estudiantiles, fueron el primer despertar a fondo, digamos, del compromiso con algo que tenía que ver con lo político a nivel nacional, con lo político estudiantil y fundamentalmente con el futuro de cada uno ¿viste? Que en última instancia es eso ¿no es cierto?, que uno comprende que está luchando por el futuro también de su propia persona (...).”²¹

La memoria como proceso activo de elaboración y construcción simbólica de sentidos del pasado, ligado invariablemente a la conformación de identidades, no se presenta exenta de conflicto y se caracteriza por la constante presencia de oscilaciones y contradicciones²². La selección de determinados momentos del pasado y el olvido de otros, así como las valoraciones de que son objeto esos hechos, posicionan a los sujetos en su propia historia, producen diferenciación con determinados actores, sucesos e ideas e identificación con otros y es parte de procesos identificatorios de lo propio.

Es preciso reparar en aquellos acontecimientos recordados en las narraciones como huellas instituyentes de sentimientos o de conciencia. Nudos en torno a los cuales se ordena el recuerdo y de los cuales se desprenden pertenencias, un “nosotros” frente a los “otros”, implícitas en algunas ocasiones y explícitas en otras. Este proceso involucra tanto a la memoria social o colectiva como a cada uno de los individuos que componen esa sociedad o colectividad. “De modo que cuando hablamos de memoria social siempre vamos a estar refiriendo a procesos

²¹ H.O. Estudiante de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Militante de Línea de Acción Popular (LAP). Entrevista realizada por Carolina Musso y Gabriela García en Córdoba el 10/05/2007. Transcripción: Gabriela García. El resaltado es nuestro.

²² JELIN, Elizabeth *Exclusión, memorias y luchas políticas*, en <http://www.globalcult.org.ve/pub/Clacso1/jelin.pdf>, Buenos Aires, disponible en marzo de 2009.

extremadamente complejos que anudan, articulan y retroalimentan lo más íntimo de cada experiencia con procesos compartidos, de un modo o de otro, por una colectividad.”²³

“(…) Yo te diría que el otro pico fue por supuesto el Cordobazo. Allí personalmente no tuve ninguna participación, en el sentido de estar con alguna agrupación estudiantil que lo protagonizara. Pero sí me sentí conmovido, y de alguna manera recorriendo las calles como tantos cordobeses que recorríamos, jóvenes que recorríamos las calles y vivíamos esos momentos, nos enterábamos de cosas que después los diarios no traducían, o no sabían que habían pasado. Fue un momento de conmoción muy grande (…).”²⁴

En el siguiente testimonio, se figura a toda la generación de militantes como “paridos por el Cordobazo”:

“(…) Nosotros medio que fuimos hijos, paridos del Cordobazo porque este, en la calle se juntaron en una lucha casi común estudiantes y los obreros y ahí (…) en esa época, por situaciones nacionales, continentales, internacionales, locales, había todo un estado de ebullición, había caldo de cultivo que eran las ideas revolucionarias (…).”²⁵

Al comparar los diferentes relatos se observa que las referencias a la “participación” y la “política” en el período que transcurre desde 1966 hasta el Cordobazo aparecen sin la centralidad que se le otorga después de dicho acontecimiento. Las jornadas de mayo de 1969 son recordadas como punto álgido de la lucha, tanto para aquellos que las vivieron directamente como para aquellos que no. S. ingresa a la Universidad en el año del Cordobazo y cuenta el impacto que tuvo para ella:

“(…) Yo entré en el `69 a la Facultad, o sea que imagínate y eso cambió después del `69, creó que se instaló en todos lados, yo empecé a militar, los secundarios empezaron a militar y a organizarse, pero no, antes de eso no existía nada. En la Universidad, te imaginas, yo entré había Cursillo, hicimos el Cursillo, que sé yo, en mayo fue el Cordobazo. Ahí vivíamos en el Comedor Universitario, que era asamblea todos los días, absolutamente todos los días y

²³ LEVIN, Florencia “El pasado reciente: entre la historia y la memoria” en *La historia reciente como desafío a la investigación y pensamiento en Ciencias Sociales*. CAICYT/CONICET (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>), Buenos Aires, 2008, disponible en agosto de 2008.

²⁴ G. M. Militante de Línea de Acción Popular (LAP). Estudiante de Ingeniería en la Universidad Nacional de Córdoba. Trabajador de EPEC. Entrevista realizada por Gabriela García y Carolina Musso en Córdoba el 15/03/2008. Transcripción: Carolina Musso.

²⁵ O.A. Trabajador de la Municipalidad de Córdoba. Estudiante de Arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba. Militante de Tendencia de Estudiantes Revolucionara Socialista (TERS). Entrevista realizada por Ana Noguera y Carolina Musso en Córdoba el 26/08/2007. Transcripción: Carolina Musso. El resaltado es nuestro.

con un movimiento obrero muy movido, o sea, movilizado, con contacto con los estudiantes, ahí empezó un contacto mucho más estrecho. Me acuerdo que volanteabas a las cinco de la mañana en las puertas de fábricas, en la motito, y empezó a no haber rechazo porque la clase obrera en Córdoba no era lo mismo que en Buenos Aires, era nuevita, no tenía ese peronismo que despreciaba al estudiantes, por lo menos en esa época (...).”²⁶

Es en el período que transcurre entre 1966 y 1970 en el que surgen la mayoría de las organizaciones en las que los entrevistados se insertaron. Si bien en algunos relatos la fecha de creación de la propia agrupación aparece de forma difusa, tanto para aquellos que participaban en alguna organización antes del Cordobazo, para aquellos que ingresaron a la Universidad ese mismo año, como para quienes comenzaron a participar posteriormente, el Cordobazo significa un punto de inflexión política insoslayable. Los recuerdos aparecen atravesados por el impacto y la atracción provocados por la visión de lo que sucedía en las calles de la ciudad. Para muchos fue el “bautismo de fuego” de su formación en la militancia revolucionaria.

Años después la evocación del Cordobazo, sus aniversarios y diversas conmemoraciones funcionaban como instancias en las que se condensaban, expresaban, negociaban y refirmaban tópicos vinculados a los posicionamientos políticos de los sectores que en ellas confluían. Dichos momentos funcionaron como aglutinantes colectivos en la formación de las identidades socio-políticas de los militantes entrevistados. Reflexionamos en torno a los actos de aniversarios o conmemoraciones en tanto ritos que favorecen la enunciación y reafirmación de la cultura de un grupo, que hacen a su configuración y al reconocimiento de los vínculos compartidos²⁷. En este sentido, en el ritual de manifestar emergen significaciones relacionadas a discursos más amplios y complejos que las contienen y pueden ser entendidas como formas de interpelación. En los siguientes párrafos, extraídos del *Electrum*, al cumplirse el segundo aniversario del Cordobazo, se lee:

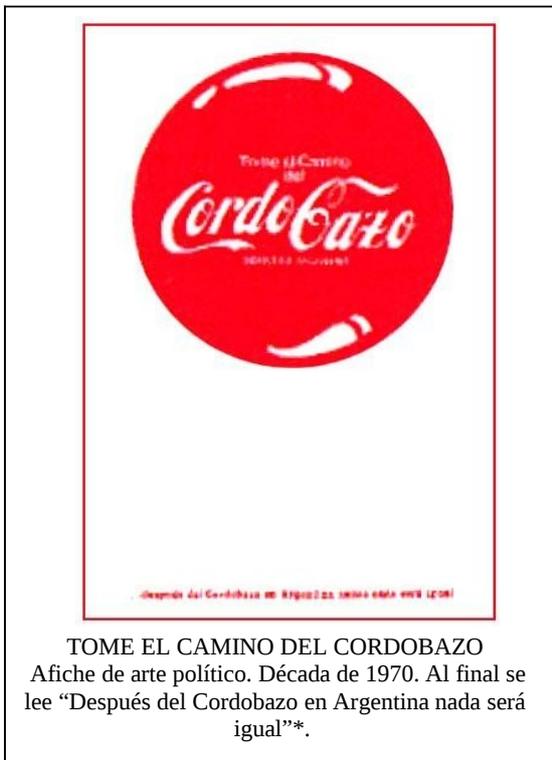
“La clase trabajadora de Córdoba decidió conmemorar el segundo aniversario del glorioso Cordobazo, ligándolo a la continuidad de la lucha por los graves problemas que afectan a las masas laboriosas y al pueblo en general”(...)El acto central no pudo realizarse por “falta de espacio”, todo había sido ocupado por las fuerzas de represión, pero en el corazón de todos los cordobeses luchadores se hizo un acto de emocionado recuerdo y en la mente de todos los cordobeses luchadores se hizo un acto de conciencia y de protesta (...) Y a esos miles y miles de actos no los pudieron impedir. Ni los

²⁶ S.S. Estudiante de Historia de la Universidad Nacional de Córdoba. Militante de Grupo Revolucionario Socialista (GRS). Entrevista realizada por Melina Alzogaray y Ana Noguera en Córdoba el 08/08/2005. Transcripción: Ana Noguera. El resaltado es nuestro.

²⁷ KRIGER; Miriam “Historia reciente e identidad nacional: La argentinidad como “epifanía” en las narrativas de los jóvenes, del Golpe al Cacerolazo”, en *La historia reciente como desafío a la investigación y pensamiento en Ciencias Sociales*, CAICYT/CONICET (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>) 2008), disponible en octubre de 2008.

frustraron. Ocupan y llenan los hogares, las calles, las plazas, la tierra y el cielo. Tienen la fuerza y la vitalidad de las grandes aspiraciones humanas, de los indestructibles ideales de redención social, de la fe en el hombre nuevo que construirá una nueva sociedad.”²⁸

En 1971 se aludía al Cordobazo como hecho que concentraba y generaba -pasados dos años- sentimientos de lucha y rebeldía, al tiempo que consolidaba la pertenencia a un colectivo cuya característica central desplazaba a un segundo plano los tópicos antidictatoriales y centraba la discusión en el eje de la transformación social revolucionaria. De acuerdo a la cita que antecede es la misma conmemoración del hecho la que detenta capacidades movilizadoras y activadoras.



“(…) Sí, sí, dimos vuelta autos y o sea, estuvimos en esa convulsión, que lo bello de eso sabes que fue, lo rescatable, la alianza que se logró entre los estudiantes y los obreros. Fue impresionante. O sea, una cosa que nosotros lo declamábamos siempre lo logramos en esa jornada. Sí, por supuesto que no volvimos a nuestras casas, cada uno donde le tocó, toda la noche en ascuas porque cuando salía el ejército todo el mundo no se quedó tranquilo, pero quieto donde te tocó. Fue una jornada, o sea, muchos creían que la revolución estaba a la vuelta de la esquina, pero no fue así. Yo creo que distinto hubiese sido todo el mundo, o sea, casi todo el mundo militaba.

Digamos casi todo el mundo...la militancia es equivocada a veces, pero la militancia fue masiva en aquellos años, sobre todo de los jóvenes (...).²⁹

Es el acto de conmemoración del Cordobazo el que creaba cohesiones y continuidades en las luchas, suponiendo un “acto de protesta y de conciencia”, incluso cuando no existía la posibilidad de realizar celebraciones del aniversario públicamente. Elizabeth Jelin refiriéndose a las vinculaciones entre memoria e identidad adhiere a que: “El núcleo de cualquier identidad individual o grupal está

²⁸ *Electrum*, 11 -06- 1971, p. 3.

²⁹ I.K. Estudiante de Historia de la Universidad Nacional de Córdoba. Militante de MALENA. Entrevista realizada por Melina Alzogaray y Ana Noguera en Córdoba el 06/07/2005. Transcripción: Ana Noguera. El resaltado es nuestro.

* Gentileza de Mariano Medina (Coord.) La pisada del Unicornio. Relevamiento de literatura y canción popular de Córdoba. Recurso electrónico. Abuelas de Plaza de Mayo. 2006.

ligado a un sentido de permanencia de ser uno mismo, a lo largo del tiempo y del espacio. Poder recordar y rememora algo del propio pasado es, entre otras cosas, lo que sostiene la identidad. La relación es de mutua constitución en la subjetividad, ya que ni las memorias ni la identidad “son cosas” u objetos materiales que se encuentran o se pierden (...) Las identidades como cosas con las que pensamos, y como tales, sin existencia por fuera de nuestra política, nuestras relaciones sociales y nuestra historia”³⁰. El Cordobazo comenzaba a presentarse, no sólo como expresión de la oposición a la dictadura del pueblo en su conjunto, su evocación remitía y profundizaba la convicción de la necesidad de una nueva sociedad.

A partir de la pregunta por el Cordobazo, resulta interesante destacar la operación de recuperación realizada en los relatos de las manifestaciones antidictatoriales ocurridas años antes -en 1966- en contra del gobierno de la denominada Revolución Argentina y en ese marco de la muerte de Santiago Pampillón³¹:

“(...) La dictadura de Onganía era en cierto modo este todavía respetuosa de ciertas cosas ¿no?, hasta que bueno lo mataron a Santiago Pampillón. Eso fue un siete de septiembre del año sesenta y seis cuando la huelga empezaba, una huelga por tiempo indeterminado, es la última medida que se toma, extrema, y es medio difícil sostenerla. Eso fue un impacto muy grande, masificó y hubo grandes movilizaciones, ya la cana ni nos tocaba, éramos dueños. Bueno me parece que eso fue lo que empezó a derrumbar al gobierno de Onganía, la metida de pata con las Universidades, porque hubo después otros problemas en otros lados también. En Corrientes mataron a un chico, en Rosario también y ya con esos hechos encima ya fue muy difícil... Pero los actos relámpagos eran un recurso para mantener, digamos, la huelga presente en la gente y venía gente de de los diarios y nos sacaba fotos. Nosotros éramos título principal de los diarios casi todos los días. Hay que ver eso es una cosa interesante que puede ser revisar en los diarios de la época para ver el espacio que ocupábamos... Sobre todo el diario Córdoba ¿no? que era más sensacionalista... Una vez vino un fotógrafo que llegó tarde a un acto relámpago y que lo armó. Armó él acto relámpago y le sacó fotos, empezó aplaudir las manos y se empezó a juntar gente de vuelta sacó las fotos y se fue (...)”³²

³⁰ JELIN, Elizabeth *Los trabajos de la memoria*, cit., p. 25.

³¹ Estudiante de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Córdoba y obrero de la empresa IKA-Renault asesinado en Córdoba en septiembre de 1966 en el marco de las protestas ante la intervención que la dictadura de la Revolución Argentina impuso en las universidades.

³² Entrevista a A.S. Militante del Movimiento de Liberación Nacional (MLN). Estudiante de Historia de la Universidad Nacional de Córdoba. Secretario de prensa del Sindicato de Prensa. Entrevista realizada por Carolina Musso en Córdoba el 03/04/2007. Transcripción: Carolina Musso.

En el siguiente fragmento de un artículo publicado el mismo 29 de mayo de 1969 por el periódico *Electrum*, se distingue la mención a las muertes perpetradas por la dictadura, encuadrándoselas en el repudio generalizado a la política represiva aplicada al “pueblo” en su conjunto:

“PAMPILLÓN, HILDA GUERRERO, CABRAL, BELLO Y AHORA LUIS N. BLANCO:

A los asesinatos del trabajador-estudiante Santiago Pampillón en Córdoba, del compañera Hilda Guerrero de Molina, en Tucumán (van a cumplirse tres años de esos crímenes), se suman los de los estudiantes Cabral en Corrientes, Bello, en Rosario y ahora, Luis N. Blanco un aprendiz metalúrgico de sólo 15 años de edad. Casi un niño que fue baleado alevosamente por la espalda por un arma policial calibre 45 durante una de las trágicas “corridas” de estos días.”³³

Entre las múltiples nominaciones –trabajadores-estudiantes, compañeros, jóvenes, idealistas- es el hecho de la pertenencia de los mártires al movimiento estudiantil y al obrero un aspecto que se destaca. En otro apartado de la misma publicación se lee lo siguiente:

“PAMPILLÓN

Tres años se han cumplido del bárbaro asesinato del trabajador-estudiante Santiago Pampillón a manos de las fuerzas represivas de un régimen recién entronizado en el poder. (...)

¿Quién fue Pampillón? ¿Qué fuerza ciega tronchó su vida joven e idealista? ¿Por qué? La perspectiva del tiempo transcurrido ha dado respuesta a los interrogantes que el pueblo en su estupor se formuló en esos dolorosos instantes.(...)

Pampillón fue uno más de los cientos de miles de jóvenes argentinos que trabajan y estudian, síntesis honrosa de la contracción, responsabilidad y aspiración con que nuestra juventud encara su futuro. También fue uno de los miles de estudiantes que se lanzaron a la calle para reclamar con sana indignación por el atropello consumado contra las Universidades, intervenidas por decreto.³⁴

Tanto las muertes de los trabajadores y estudiantes como los móviles que motorizaron su lucha aparecen en los recuerdos resemantizadas, transformadas en nuevas banderas de unidad y combatividad por parte de los sectores más radicalizados de ambos movimientos. A medida que avanza el período se irán modificando los significados desplegados en torno a ellos: dichas muertes no solo son tomadas en relación a la lucha política, sino reivindicadas como modelos de

³³ *Electrum*, 29 -05- 1969, p. 3.

³⁴ *Electrum*, 29 -05- 1969, p. 4.

“hombre”, de “vida”, de “militancia”. El estudiante-trabajador Santiago Pampillón y el obrero mecánico Máximo Mena, entre otros ejemplos clave, fueron convertidos en modelos de militantes, transformados en mártires, emblemas de la combatividad obrero-estudiantil y en hombres comprometidos con la causa de la revolución social. Una entrevistada recuerda la consigna: “(...) “Con el Che y Pampillón hacia la liberación (...)”³⁵

El *Electrum*, al cumplirse en septiembre 1970 un año más de las luchas ocurridas en Córdoba en el año 1966, publicaba:

“El 7 de septiembre de 1966 caía abatido (...) el compañero obrero y estudiante Santiago Pampillón (...). Todo el pueblo de Córdoba repudió el hecho (...) Los estudiantes siguieron luchando y todos recordamos las multitudinarias manifestaciones, las huelgas de hambre, las ocupaciones de facultades de todos los jóvenes que enfrentaron valientemente la política de Onganía, de su Ministro del Interior Dr. Martínez Paz (profesor de Derecho Constitucional de la Universidad de Córdoba) y del rector de la misma Dr. Gavier. (...) La lucha de todo el pueblo, y en particular de la clase trabajadora y el estudiantado, arrojó de sus puestos de usurpación a muchos de los funcionarios de la dictadura entre ellos a los responsables de la muerte de Pampillón. (...). Santiago Pampillón regó con su sangre las calles de Córdoba. Sus grandes ideales los de la juventud y del Pueblo Argentino se revitalizaron con el mártir”.³⁶

La evocación de los aniversarios, no sólo refiere a los acontecimientos, también el espacio físico es ritualizado y convertido en icono. En relación a ello tomamos la idea de la materialización de la memoria: “También están las marcas en el espacio, los lugares. ¿Cuáles son los objetos materiales o los lugares ligados con acontecimientos pasados? Monumentos, placas recordatorias y otras marcas son las maneras en que actores oficiales y no oficiales tratan de dar materialidad a las memorias. (...) una materialidad con un significado político, colectivo y público. Estas marcas territorializadas son actos políticos en, por lo menos, dos sentidos: porque la instalación de las marcas es siempre el resultado de luchas y conflictos políticos, y porque su existencia es un recordatorio físico de un pasado político conflictivo, que puede actuar como chispa para reavivar el conflicto sobre su significado en cada nuevo período histórico o para cada nueva generación.”³⁷

Durante la etapa que se analiza, se encuentran en diversas fuentes elocuentes muestras de apropiación política del espacio público por parte de los militantes, cuyas irrupciones conflictivas y puestas en escena eran traducidas como momentos aglutinantes y de reafirmación identitaria. A modo de ejemplo se menciona la

³⁵ S.S. Op. Cit.

³⁶ Revista *Electrum*, 11-09-1970, p. 1.

³⁷ JELIN, Elizabeth *Los trabajos de la memoria*, p. 58.

costumbre de desarrollar pequeños actos, cantar el himno o gritar consignas al pasar frente a la Galería Cinerama, sobre avenida Colón, donde hirieran de muerte a Santiago Pampillón.

“(…) Se empezaron a organizar actos más importantes y masivos y en acuerdo con todos los grupos estudiantiles fundamentalmente cuando era el aniversario de la muerte de Pampillón. Siempre se iba al lugar en donde lo habían matado a Pampillón que era ahí frente a Cinerama y ahí se organizaba algún acto importante, y si bien era masivo era bien corto porque la represión llegaba muy rápido muy rápido, metían gases lacrimógenos por todos lados y todo el mundo se rajaba. No eran actos de mucha duración más allá de que tuvieran un par de oradores, había alguno que había sido compañero de Pampillón fundamentalmente y algún otro que se acordaba que hablara entre todas las agrupaciones, como un acto de homenaje ¿no? (…).”³⁸

Otro indicador de aquel proceso de apropiación territorial se refleja en el lugar donde se produce la muerte de Máximo Mena en las jornadas del Cordobazo. Al respecto uno de los entrevistados recuerda:

“(…) Acá se conmemora, en el Cordobazo uno de los primeros mártires, digamos, fue Máximo Mena –un obrero mecánico- que es muerto en Arturo M. Bas y San Juan, en el '69. Eso también potenció -es decir, la muerte de Máximo Mena por la represión, cuando se corre la voz- la fiereza, digamos, la bronca de los compañeros que se movilizaron ese día del Cordobazo, y bueno destrozaron vidrieras y un montón de cosas. Bueno, hubo varias víctimas creo ese día, pero Máximo Mena fue un referente.”³⁹

Retomando lo expresado por Martha Amuchástegui, las manifestaciones callejeras y actos públicos -como prácticas recurrentes de la militancia de izquierda durante los primeros setenta-, pueden ser leídas desde la perspectiva de la capacidad creadora de sentido implicada en el ritual: “en cada manifestación podemos apreciar la repetición de esa escena que sintetiza las condiciones de un “diálogo” político entre el gobierno y la oposición durante ese período: el grupo de manifestantes reunidos para expresarse y el gobierno respondiendo con represión. Los sentidos otorgados a las manifestaciones, sentimientos de pertenencia grupal, importancia otorgada al reconocimiento de los otros, creencia en realización de ideas, reconocimiento y conocimiento de las diferencias, desafío y confrontación, etc., son los que remiten su realización y su repetición.”⁴⁰

³⁸ D.R. Estudiante de Medicina en la Universidad nacional de Córdoba. Entrevista realizada por Gabriela García y Carolina Musso en Córdoba el 05/12/2007. Transcripción: Carolina Musso.

³⁹ A. P. Estudiante de Ingeniería en la Universidad nacional de Córdoba. Trabajador y militante en el Sindicato de Vialidad de Córdoba. Entrevista realizada por Ana Noguera y Carolina Musso en Córdoba el 20/05/2007. Transcripción: Ana Noguera. El resaltado es nuestro.

⁴⁰ AMUCHASTEGUI, Martha “La democracia proscriptiva...”, cit., p. 370.

“(…) Del setenta y dos en adelante ya cambia completamente la cosa porque lo que ha mediado fue nada más ni nada menos que el Cordobazo y el Viborazo y el surgimiento de una experiencia obrera inédita en Argentina desde la posguerra en adelante. O sea por primera vez aparece un movimiento obrero independiente que no viene de una tradición peronista o de otra índole digamos, es completamente nueva. O sea no en sus componentes teóricos pero si como fenómeno de acción, de existencia práctica ¿no?, que modifica cosas digamos, o sea que hace retroceder a una dictadura, que tira abajo un presidente, etc., etc. O sea hay una fuerza y un potencial muy grande digamos, que va creciendo aceleradamente, en la medida que el que el bloqueo del sistema fue, digamos, muy cerrado ¿no es cierto? (...)”⁴¹



Acto en conmemoración del Cordobazo, 29 de mayo de 1973.
Fotografía: Diario *La Voz del Interior*. 30/05/1973

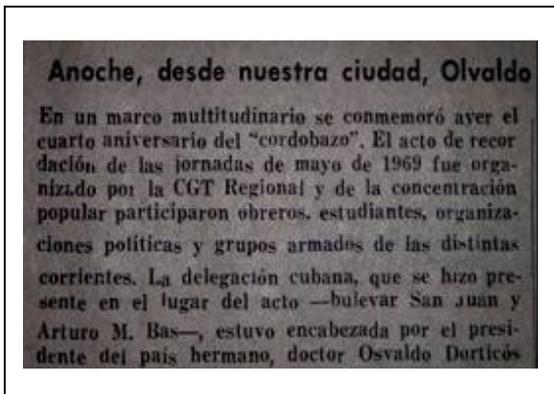
De la trama de los testimonios relevados surge la puesta en juego de mecanismos que permitieron apropiarse de los acontecimientos y otorgaron, a su vez, cohesión a los grupos de militantes reunidos en las distintas conmemoraciones. Pablo Pozzi y Alejandro Schneider sostienen que “el recuerdo de los militantes se encuentra en una zona confusa y contradictoria que mezcla las sensaciones actuales con las pasadas y con la experiencia vivida. Valores de hace dos décadas emergen conjuntamente con los del presente y, a veces, son modificados por éstos. (...) La reconstrucción de la memoria es permanente, al igual que su utilización en el contexto político, como, en otros temas, la modificación de quienes son reivindicados como héroes, la selección de hechos significativos e inclusive la valoración de la militancia.”⁴²

En mayo de 1973, luego de la asunción de Héctor J. Cámpora como presidente de la nación, se desarrolló en Córdoba uno de los actos de mayor trascendencia de la década con motivo de una nueva conmemoración del Cordobazo. La jornada contó con la presencia del entonces presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós, otorgándole ese hecho una impronta particular. Lo que interesa aquí remarcar es que dicho acto – en el que confluyeron distintas agrupaciones de la izquierda y masivamente las ligadas al peronismo- se emplazó, en el lugar preciso en el que mataron a Máximo Mena: la intersección entre las calles Arturo M. Bas y Bv. San Juan, cercanas al centro de la ciudad. Las publicaciones de época y los testimonios recogidos -en los que se

⁴¹ V.O. Estudiante-trabajador, militante de MALENA y GRS. Entrevista realizada por Carolina Musso y Gabriela García en Córdoba el 14/08/2007. Transcripción: Gabriela García.

⁴² POZZI, Pablo y SCHNEIDER, Alejandro *Los setentistas. Izquierda y clase obrera*, p.10.

describe el transcurso de la jornada- revelan que abundaron cánticos, consignas y referencias por parte de los oradores a los acontecimientos, a los caídos en mayo de 1969, a la política cubana y a la “patria socialista”. Estos elementos pueden ser considerados, como emergentes de la incorporación que hicieron los sectores de la izquierda cordobesa al universo de imágenes político-revolucionarias, tanto de aquellos acontecimientos y sus mártires muertes como del espacio físico donde habían tenido lugar:



Fragmento, *La Voz del Interior*, 30/05/1973

“(…) Al año siguiente en el año setenta... No, no fue en el año setenta, fue en el setenta y tres ya, durante el gobierno de Cámpora, porque era un primavera democrática donde la izquierda aparece digamos así, abiertamente al público. Setenta y dos, setenta y tres, el ERP con las banderitas, repartiendo banderitas el ERP, ERP, qué se yo, muy público. Se hace un acto, aniversario del

Cordobazo, ya en el setenta y tres, ahí en Arturo M. Bas y San Juan, y bueno estuvo invitado el presidente de Cuba Osvaldo Dorticós. Que le roban, la famosa anécdota que le roban la cartera ¡Claro había como diez mil personas, vos vieras, era impresionante! (...) Y bueno en ese acto me acuerdo que habla Piccinini, habla Tosco, habla alguien del SMATA porque estaba Salamanca, no sé si estaba Salamanca en el acto en sí. Fue un acto muy importante, más de diez mil personas, o sea que todo el Bv. San Juan prácticamente hasta La Cañada, Arturo M. Bas (...).”⁴³

Una de las imágenes disponibles en el Centro de Documentación Audiovisual de la Universidad Nacional de Córdoba permite oír los cánticos:

"¡Dorticós, Dorticós, el pueblo está con vos!"

"Ni olvido ni perdón para los asesinos de Mena y Pampillón"⁴⁴

En el año 1974, en ocasión de la V conmemoración del Cordobazo, Tosco señalaba en un acto público:

“(…) mas que conmemorar una fecha gloriosa, hemos venido a reafirmar nuestras posiciones de lucha y a rendir homenaje a los caídos del movimiento obrero, estudiantil, popular y revolucionario”⁴⁵

En ese mismo acto, el padre de Máximo Mena era el encargado de izar la bandera Argentina, ubicada en un mástil en una esquina del palco. Mientras tanto, la

⁴³ A.P. Op. Cit.

⁴⁴ Centro de Documentación Audiovisual. Córdoba, 29 de mayo de 1973.

⁴⁵ *Electrum*, 31-05-1974, p. 1.

multitud coreaba estribillos contra la burocracia sindical y el imperialismo y cantaba consignas revolucionarias, al tiempo que se leían adhesiones de partidos políticos, organizaciones sindicales, y otras organizaciones estudiantiles, profesionales y culturales.

A modo de conclusión

Se ha observado cómo tiempo después ha operado una radicalización política en la prédica y en las referencias realizadas a los protagonistas del Cordobazo y a las motivaciones de esa movilización. Dicha transformación demuestra que, en la reivindicación de aquellas luchas, conforme pasaron los años, ya no sólo se exaltó discursivamente la rebeldía de un pueblo ante un gobierno dictatorial, sino que, fueron estos actores quienes se posicionaron como agentes que dieron continuidad a aquel “espíritu incansable”, “combatiente”, constituido por estudiantes y trabajadores, en el que se ubicó al enemigo en la “dominación oligárquica” y “monopolista”.

Se han expuesto a lo largo de este apartado algunos mecanismos e instancias mediante los que, sectores de la izquierda revolucionaria cordobesa, resignificaron revueltas populares –particularmente el Cordobazo- e instituyeron como mártires a trabajadores y estudiantes que habían sido protagonistas de diferentes luchas. A medida que se profundizó el enfrentamiento a la dictadura, las muertes que tuvieron lugar en el período, fueron revalorizadas al interior de nuevos posicionamientos políticos. En el curso de esas transformaciones, los caídos y las luchas pasadas, fueron convertidos en íconos compartidos por los movimientos obrero y estudiantil combativos. En tanto momentos rituales, los actos recordatorios de hechos pasados, al integrarse como hitos en el imaginario político revolucionario de la Nueva Izquierda, se redefinieron y presentaron como aglutinantes de este grupo social. En este sentido, las luchas libradas por sectores militantes, fueron presentadas como continuadoras de aquellas luchas anteriores, coadyuvando en la construcción de las nuevas identidades políticas radicalizadas.

Podemos afirmar siguiendo a Carlos Pescader, que los testimonios recogidos pertenecen a individuos que conformarían una unidad generacional; se trata de miembros de un grupo (la nueva izquierda) sometidos a las influencias de los mismos acontecimientos, que compartieron experiencias culturales similares y significativas en tanto han forjado sus propias identidades a partir de ellos. La memoria vivida del Cordobazo y de lo sucedido en años posteriores, está sustentada en experiencias relatadas en primera persona, en las experiencias vividas entre contemporáneos.⁴⁶ “Los contemporáneos comparten un mismo tiempo presente. En este sentido son contemporáneos los actores directos, los testigos de un acontecimiento que

⁴⁶ PESCADER, Carlos “Cuando el pasado reciente se hace historia. Notas sobre teoría de la historia”, en *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales*. Universidad Nacional del Comahue. Año 8, n° 9, Gral. Roca, 2003, pp. 115-128.

permanecen vivos, los descendientes de ambos grupos, y todos aquellos que sin tener noticias de lo ocurrido están incluidos en el mismo marco temporal”⁴⁷

Ahora bien, como hemos analizado, fue en los años inmediatamente posteriores a mayo de 1969 que se fundó el “mito” colectivo del Cordobazo como hecho revolucionario significativo. Se puede pensar en “tiempos de la memoria”: una memoria colectiva de corta duración, donde se erigió y consolidó como hito, quedando “anclado” en la memoria colectiva de los militantes como hecho revolucionario. Y una memoria de larga duración, memoria transmitida, de generación en generación, que aún hoy podemos percibir en Córdoba en las marchas por los aniversarios del Golpe de Estado de 1976 –*Paso, paso, paso aquí vienen marchando los hijos del Cordobazo/Somos de la gloriosa juventud argentina, la que hizo el Cordobazo...-*.

Córdoba, Agosto de 2009.

BIBLIOGRAFÍA

- AMUCHASTEGUI, Martha “La democracia proscriptiva. Los sentidos que educan a la juventud de los ’70” en *Historia de la Educación en la Argentina*. Tomo VIII. Galerna, Buenos Aires, 2003.
- ALZOGARAY, Melina y NOGUERA, Ana Laura *Lo personal y lo político. Mujeres y militancia estudiantil en Córdoba. 1967-1976*, Escuela de Historia, FFYH, UNC, Tesis de Licenciatura Inédita, diciembre de 2005.
- Balvé, Beba C. y Balvé, Beatriz S. *El '69: huelga política de masas: rosario, cordobazo, rosario*, Buenos Aires, Ed. RyR, 2005.
- BRENNAN, James *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba, 1955-1976*, Sudamericana, Buenos Aires, 1996.
- BURGOS, Raúl *Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2004.
- CASTORIADIS, Cornelius *La institución imaginaria de la sociedad*, Vol. 1, Tusquets, Barcelona, 1983.
- CASTORIADIS, Cornelius *La institución imaginaria de la sociedad*, Vol. 2, Tusquets, Barcelona, 1989.
- CATTARUZZA, Alejandro “El mundo por hacer. Una propuesta para el análisis de la cultura juvenil en la Argentina de los años setenta” en *Entrepasados. Revista de Historia*. Año VI. Número 13, Buenos Aires, Fines de 1997.

⁴⁷ PESCADER, Carlos “Cuando el pasado reciente...”, cit., p. 117

- GAGLIANO, Rafael “Educación, política y cultura adolescente. 1955-1970” en Historia de la Educación en la Argentina. Tomo VIII, Galerna, Buenos Aires, 2003.
- GARCÍA, Gabriela Inés y MUSSO, Carolina. Participación Política, Prácticas Culturales y Construcción Identitaria de Trabajadores-Estudiantes de la Nueva Izquierda. Córdoba 1969-1976, Escuela de Historia, FFYH, UNC, Tesis de Licenciatura Inédita, Córdoba, diciembre de 2008.
- GORDILLO, Mónica Córdoba en los ´60. La experiencia del sindicalismo combativo, Taller General de Imprenta de la Secretaría de Extensión Universitaria. UNC, Córdoba, 1999.
- IÑIGO CARRERAS, Nicolás, GRAU, María y MARTÍ, Analía Agustín Tosco, la clase revolucionaria, Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 2006.
- Iñigo Carreras, Nicolás “Historia y lucha de clases: el Cordobazo 30 años después” en Crítica de nuestro tiempo: revista internacional de teoría y política, Buenos Aires, Año 8, Nº 21, pp. 134-145
- JELIN, Elizabeth Los trabajos de la memoria, Siglo XXI, Madrid, 2002.
- JELIN, Elizabeth Exclusión, memorias y luchas políticas, en <http://www.globalcult.org.ve/pub/Clacso1/jelin.pdf>, Buenos Aires, disponible en marzo de 2009.
- KRIGER, Miriam “Historia reciente e identidad nacional: La argentinidad como "epifanía" en las narrativas de los jóvenes, del Golpe al Cacerolazo”, en La historia reciente como desafío a la investigación y pensamiento en Ciencias Sociales, CAICYT/ CONICET (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>), Buenos Aires, disponible en octubre de 2008.
- LEVIN, Florencia “El pasado reciente: entre la historia y la memoria”, en La historia reciente como desafío a la investigación y pensamiento en Ciencias Sociales, CAICYT/ CONICET (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>), Buenos Aires, disponible en agosto de 2008.
- NOVARO, Marcos "Los usos de la historia en la construcción del presente: dictadura y democracia vistas a la luz de sus 'historias recientes'", en La historia reciente como desafío a la investigación y pensamiento en Ciencias Sociales, CAICYT/CONICET (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>), Buenos Aires, disponible en septiembre de 2008.
- PESCADER, Carlos “Cuando el pasado reciente se hace historia. Notas sobre teoría de la historia” En: Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Universidad Nacional del Comahue. Año 8, n° 9, Gral. Roca, 2003, pp. 115 a 128.

- PORTELLI, Alessandro “Lo que hace diferente a la historia oral” en La historia oral, Centro Editor de America Latina, Buenos Aires, 1991.
- POZZI, Pablo y SCHNEIDER, Alejandro Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976, Eudeba, Buenos Aires, 2000.
- SARLO, Beatriz “Cuando la política era joven” en Revista Punto de Vista N° 58. Agosto 1997.
- TCACH, Cesar(Comp.) La política en consignas. Memoria de los setenta. Homo Sapiens, Rosario, 2003.
- TORTTI, María “Protesta social y “Nueva Izquierda” en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional” en La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN. Eudeba, Buenos Aires, 1999.
- TORTTI, María “La Nueva Izquierda en la historia reciente de la Argentina” en Revista cuestiones de sociología. Prometeo, Buenos Aires, 2006.